



COFRADÍA de NTRA. SRA. de las ANGUSTIAS y SOLEDAD

Semana Santa
LEÓN 2001



SALUDA

Apenas iniciado nuevo siglo y milenio, ya estamos en vísperas de otra Semana Santa. Esta revista que tienes en tus manos hace ya el número diez de las publicadas por Angustias y Soledad, Cofradía que, a pesar de ser la más antigua de la ciudad de León, tiene una lozanía y entusiasmo que el paso de los años no ha mermado.

En esta primera vez que como Abad se me presenta la ocasión de ponerme en contacto por escrito con todos los hermanos y hermanas, quiero deciros que me encuentro a vuestra entera disposición como primer servidor de nuestra querida Cofradía y por lo tanto de todos vosotros, que le dais vida con vuestra presencia, ayuda y colaboración en todos sus actos.

Quiero agradecer a los miembros de nuestra Agrupación Musical el tiempo y desvelos dedicados a los ensayos para sonar cada día mejor, y llevar con orgullo el nombre de la Cofradía allá donde actúen o procesionen, sobre todo después de los acontecimientos acaecidos en su seno.

No puedo ni debo olvidar a los componentes del Grupo de Montadores que, no sólo durante la Semana Santa, sino todo el año, se afanan en conservar y mejorar nuestro patrimonio. Que la Virgen os lo pague.

Recientemente se ha creado un Grupo Joven de nuestra Cofradía, que desde su nacimiento ha venido colaborando en las distintas actividades desarrolladas, como la apertura durante el mes de Agosto de la Iglesia de Santa Nonia como museo de las dos Cofradías con sede en esta capilla; o la creación, a instancia suya, de una Bolsa de Caridad en el mes de Diciembre; o la edición de "Stabat Mater", publicación que editan mensualmente y que reparten a la salida de misa de nuestra iglesia, o su colaboración durante la exposición de fotografías que optaban para cartel anunciador de nuestra procesión del Santo Entierro del año 2002. Muchas gracias a todos.

También quiero hacer mención a la Junta de Seises, ya que su colaboración, apoyo, trabajo y dedicación a la Cofradía hacen que sea más fácil llevar esta Abadía.

Y por último quiero reconocer a los que fueron Abades de Angustias y Soledad su inestimable colaboración, aportando su experiencia y sabiduría acumulada a lo largo de tantos años.

Que Nuestra Madre la Virgen María, a quien todos servimos en estas dos queridas y sentidas advocaciones de Angustias y Soledad, nos acoga bajo su manto y nos preste su amparo y protección.

*El Abad
Hno. Carlos Jiménez Villegas*



Edita: Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad. León.
Inscrita en el Ministerio de Justicia, Reg. Gral. de Entidades Religiosas, nº 1954-SE/C.N.I.F.G24061343.

FOTOGRAFÍAS:

-José M. Suárez Álvarez -Miguel Lescún Lage
-José Antonio Morán -Ángel Estrada

FOTO PORTADA:
Moisés García Martínez

DEPÓSITO LEGAL:

IMPRIME: ACTIVIDADES GRÁFICAS-Av.P.Isla,103,2º
Tfno./fax 987 272648, Móvil 670 521996-LEÓN,
e-mail:valven@picos.com

TIRADA: 6.000 ejemplares.

La Cofradía no comparte necesariamente ni se responsabiliza de las opiniones vertidas por los colaboradores en sus artículos.
Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización expresa por escrito de la Cofradía.

Fe de errores: en la revista de la Cofradía del año 2000, se omitió, en la lista de hermanos difuntos, a D. Mariano Martín-Granizo Fernández.



CELEBRACIÓN DE LA PASCUA

Sábado Santo. ¿Qué fue de las imágenes de María Dolorosa, de los sangrantes y pacientes Cristos de nuestra Semana Santa? ¿Qué, del acompasado caminar de nuestros braceros? ¿Y de los agudos toques de cornetas, los resonantes redobles de tambores y los afilados sones de las trompetas? En este día del Gran Sábado el ritmo se marca con silencios prolongados de esperanza.

El Triduo Pascual, que comenzó el Viernes Santo, alcanza su clímax en la Vigilia Pascual. "Si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra fe". Por eso, porque todo comienza en esta vela nocturna y se da paso a la radiante mañana del Domingo de Resurrección, los cristianos asistimos a la bendición del fuego nuevo con el que se encenderá el cirio pascual -testigo de la presencia de Jesús resucitado-, actualizamos nuestro bautismo en la bendición del agua, escuchamos el solemne Pregón Pascual, las lecturas que nos recuerdan la Historia de la Salvación y el desbordante Aleluya de la alabanza y la acción de gracias porque "el Señor ha estado grande con nosotros".

Ciertamente "ésta es la noche en la que el verdadero Cordero canceló el recibo del antiguo pecado: en la que por toda la tierra, los que confiesan su fe en Cristo son arrancados de los vicios del mundo, son restituidos a la gracia y agregados a los santos" -canta el antiquísimo Pregón.

La Pascua cristiana comenzó a celebrarse en el marco de la Pascua judía. Jesús adelantó la Cena pascual al jueves. Fue muerto el Viernes Santo (precisamente el día en que cada familia hebrea sacrificaba el cordero pascual) y resucitó el primer día de la semana que hoy llamamos Día del Señor o Domingo.

El nombre de Pascua viene del hebreo "pesah"=pasar de largo, protección. En la última noche de los hebreos en Egipto señalaron sus viviendas con sangre de un cordero. El ángel exterminador pasó de largo: nadie lloró a sus primogénitos. Este hecho memorable culminó con el Paso del mar Rojo, narrado en el Éxodo,14. Estas mirabilia Dei, el pueblo de Israel las recordó año tras año.

Reunida la familia judía en torno a la mesa, según su ritual, el hijo más pequeño preguntaba al padre por el significado de esta conmemoración. El cordero rememoraba la última estancia del pueblo en Egipto: su sangre fue salvadora. El pan sin fermentar, la presteza de la salida; las hierbas amargas, la opresión y penalidades sufridas en ese país extraño.

La Pascua judía tenía lugar en la noche de la luna llena, el decimocuarto día del mes de **Nisán**, primer mes del año, independientemente del día de la semana.

Los cristianos comenzaron a celebrar la Pascua el domingo siguiente a la primera luna llena de primavera, por lo que cae **entre el 22 de marzo y el 25 de abril**.

Cada vez que la comunidad cristiana se reúne para celebrar la Eucaristía, la fuerza y el mismo poder del Padre que resucitó a Jesús de entre los muertos, actualiza la Pascua del Señor, el paso de la muerte a la vida y anhelamos la Pascua eterna, la llegada del Reino en el que, según su Palabra, Él mismo irá sirviendo el vino de la eterna Alianza. "Anunciamos tu Muerte, proclamamos tu Resurrección: ¡Ven, Señor Jesús!"

María Valdés Vélez
Benedictina



¿POR QUÉ SOMOS PAPONES?

Con los primeros rayos de sol, que anuncian la llegada de la primavera, suenan en el ambiente los redobles de tambores y se respira intenso olor a incienso, ha llegado la Semana Santa, semana que para los Leoneses es diferente a las del resto del año; para los creyentes, semana de penitencia, de pasión y de procesiones, y también, al menos de procesiones, para los que no lo son.

Y es ahí en las procesiones donde me quiero detener, para hacer una reflexión, ¿transmitimos en ellas los hermanos cofrades, los papones, el fin de nuestra Cofradía?, es decir, "patentizar como buenos cristianos la fe religiosa", como establece el art. 8 de los Estatutos; quisiera pensar que sí, y que no es sólo una tradición que se transmite de padres a hijos, o que se sigue, por razón del lugar donde nacemos o residimos.

Sin embargo en algunas ocasiones he llegado a escuchar, e incluso a comprobar, que es sólo un espectáculo donde se exhiben hermosas esculturas adornadas con flores; esto me provoca un enorme sentimiento de tristeza, porque realmente no puedo entender cómo un sacrificio grande, como es pujar los pasos que representan la Pasión de Cristo y el Dolor de la Virgen, o el hecho de caminar durante horas, generalmente con frío, no sea más que un espectáculo; por este motivo quiero desde aquí hacer una llamada a todos los que formamos parte de la Cofradía y participamos en las procesiones, para que con nuestro procesionar, seamos realmente capaces de transmitir a los que miran desde el otro lado las imágenes que pujamos, o nuestros ojos que asoman debajo de los negros capillos, que somos pregoneros de la Fe.

Es cierto que tradiciones y costumbres pueden llegar a ser inquebrantables, pero sólo con la tradición es difícil entender que perviva una cofradía centenaria, salvo que quienes pertenecemos a ella, lo hagamos bajo el signo de la fe, pues por mucha tradición o herencia familiar que tengamos, terminaríamos por cansarnos.

En este momento, en que están en crisis tantos valores, es de admirar que nuestra Cofradía de Angustias y Soledad, haya experimentado un crecimiento tan importante como el conseguido en los últimos años, y creo que entre otros motivos se encuentra la tarea callada, el entusiasmo y la colaboración desinteresada que algunos "hermanos" ponen, no sólo los días que se procesiona, sino a lo largo de todo el año, trabajando infatigablemente para que la Semana Santa sea cada año más brillante, y no sólo esto, sino las actividades que a lo largo del año se están realizando.

Desde estas líneas quiero darles las gracias, animarles a seguir y que su ejemplo nos anime a todos a colaborar.

Hna. E. de Luis González





JOSÉ ANTONIO MORÁN FLÓREZ

Un abad bueno y comprometido para una cofradía de lujo

La cofradía de Angustias siempre se ha nutrido de hermanos fecundos. De hombres inagotables en cuanto a desvelos y sacrificios en favor de ella. De papones ilusionados. La década de los sesenta fue el comienzo de una nueva época, de un renovado camino muy difícil y complejo, que se debía superar repudiando las dudas. Había que ir a más. A pecho descubierto, incluso. José Antonio Morán Flórez -Pepe Morán- fue uno de los elegidos para ello.

Julio Cayón

La vida cofrade de José Antonio Morán es amplia y fértil, sobre todo, desde aquel lejano junio de 1968, en que accedió a la Junta de Seises. "Era abad -recuerda- Emilio Gago, y me nombraron contador. La verdad es que me sentí muy honrado por ello y acepté el encargo, más que el cargo, porque había cosas que hacer y todos teníamos que brindar nuestra colaboración en favor de Angustias". Morán, al decirlo, apoya la cabeza en su mano derecha para, quizás, profundizar más en sus recuerdos. Es un gesto típico en él, un ademán que le caracteriza.

Pasan ocho años y la cofradía vive la tragedia del fallecimiento de Gabriel Pantaleón, a la sazón secretario, en un estúpido accidente de automóvil en tierras gallegas. El desamparo se cierne de nuevo sobre Angustias. Gabriel era toda una institución por sí mismo, y reemplazarle un problema laborioso de resolver. Pero la Junta no titubea. Está unida y fuerte. Sólo hay un nombre para asumir la secretaría y está en "casa": Pepe Morán. Así que en agosto 1976 se le designa por unanimidad nuevo secretario, siendo abad el recordado y querido Santiago Lescún Roldán, otro papón de raza.

Morán, respetuoso con todo y con todos, imprime un nuevo aire a la secretaría. La labor de Pantaleón, inmensa y sin ninguna indecisión, debe tener su continuidad en otras manos y de otra manera. Distinta. Pepe, meticuloso hasta la saciedad, se pone manos a ello. Son, una vez más, años de mucho trabajo. "La cofradía había comenzado a crecer y las necesidades administrativas - continúa- se disparaban. No había solución, o te volcabas o abandonabas la nave, y eso, nunca. Eran tardes enteras dedicadas a la cofradía, reorganizando cosas, poniendo al día ficheros, qué sé yo... muchísimo trabajo". Tanto, que por méritos propios, primero, y por reconocimiento de la Junta,



Una familia de Angustias



después, Morán encamina sus pasos hacia la abadía. No era corriente que los secretarios alcanzasen este sueño de todo papón, pero con Pepe fue distinto. A tal señor, tal honor.

Es nombrado abad para el bienio 1982-84 el 14 de mayo de ese año y toma posesión el 30 siguiente. Sigue a Guillermo Pintor Machín, otro papón legendario e irrepetible en la historia de la cofradía.

Pepe Morán, al coger la vara de mando, se propuso vivir con más intensidad, si cabe, la cofradía. Tenía dos años para hacer realidad parte de sus ideas, sólo parte, y el tiempo apremiaba. Una vez inmerso en la abadía basó su gestión antes que nada en el diálogo. *"Eso es fundamental. Tienes que estar abierto a la iniciativa de otros, estudiar las ideas, hablar y buscar la mejor solución entre todos. El abad tiene que ser el primer servidor en cualquiera de los sentidos y esto es esencial en la andadura del cargo"*, subraya, mientras se levanta y cierra la ventana. Está fresco y *"la Semana Santa a la vuelta de la esquina"*, matiza.

Uno de sus anhelos como abad es engrandecer en mayor medida a las titulares, Nuestra Señora de las Angustias y Nuestra Señora de la Soledad. De modo que con el asesoramiento de Marcelino González de Montiel -entonces seise de la última citada- por sus conocimientos de arte, descubre en una tienda de antigüedades una corona de plata dorada para la Virgen de las Angustias. *"Ofrecí la donación de la corona a la Junta de Seises en diciembre del 83 y se aceptó. Amalia -se refiere a su esposa- quiso que también donáramos un sudario de encaje para la cruz, y una y otra cosa se estrenó en la procesión de 1984"*. El palio de la Soledad era otra de las inquietudes de Morán. Y tampoco cabía la demora. Con el asesoramiento, una vez más, del hermano González de Montiel, la Junta de Seises da el beneplácito y el proyecto se consolida. *"El palio, que es hermoso y, permítome que diga, ejemplo de palios, lo realizaron las Clarisas Descalzas según diseño y dirección de Marcelino, con un presupuesto cercano a las seiscientas mil pesetas... seiscientas mil pesetas de aquellas, del 83"*, y ahora Pepe reflexiona unos segundos y concluye con un *"merecía la pena y ahí está"*.

Pero no finalizaron con ello los desvelos del abad. La personalidad jurídica civil de la cofradía era otra de las lagunas legales que se debía resolver. *"Después de un papeleo impresionante -explicado y de unos trámites realmente difíciles, se logró la inscripción en el Registro de Entidades Religiosas el día 5 de abril de 1984. Creo, quizás me equivoco, no lo sé, que somos la única cofradía de Semana Santa de León que tiene personalidad jurídica propia"*. Y como Pepe era, es y será un hombre inquieto, más tenía que hacer. Más todavía, que para eso era el primer servidor de Angustias. *"Aunque la nave-almacén destinada para la guarda de tronos y demás enseres de la cofradía se había hecho años antes, conjuntamente con la cofradía de Jesús, y se había terminado de pagar en el 78 cerca de un millón de pesetas por ella, no poseíamos documento notarial. Así que otra de mis preocupaciones fue otorgar ante notario la escritura de compraventa y la declaración de obra nueva"*. Con ello concluía otro de los asuntos de vital importancia en cuanto al patrimonio.

La charla llega a su término. José Antonio Morán Flórez, Pepe Morán o Morán, a secas, sólo piensa ya en el mes de abril. Y en "su" cofradía de Angustias. Si Dios quiere, allí estará, en Santa Nonia, como siempre. *"Como está 'mando'"* termina. Un abrazo, Morán, enhorabuena.



EL NACIMIENTO DE UNA ILUSIÓN: EL GRUPO JOVEN

Acababa de tomar posesión como nuevo Abad de la Cofradía el que hoy desempeña dicho encargo cuando un grupo de papones, que viven la Semana Santa todo el año, decidió proponer a éste y a la Junta de Gobierno de la Compañía, la creación del que habría de ser el primer *Grupo Joven de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad*. Se presenta un anteproyecto de actividades que es aprobado en Junta de Seises, comenzando entonces una destacada labor en el cotidiano devenir de nuestra Hermandad.

El objetivo primero del *Grupo Joven* se encamina en la organización y atención de la exposición que, durante el mes de Agosto, celebran en Santa Nonia las dos cofradías allí erigidas. Una muestra de tronos, imaginería, fotografías, documentos y enseres relacionados con la Semana Santa, que gozó de un interés total por parte de los visitantes que por allí pasaron.

Septiembre es el mes de las ideas que surgen desde todos los componentes del grupo. Es entonces cuando se decide convocar a los hermanos a una reunión para que quienes lo deseen puedan integrarse en él, con la única exigencia de trabajo y participación constantes. Pero cuando está concretado lugar, fecha y hora de la reunión, todo se paraliza por los acontecimientos que suceden en nuestra *Agrupación Musical* y que afectan a este *Grupo Joven*, debido a que algunos componentes del mismo lo son también de aquélla. Por todo ello se decide optar por continuar con nuestra labor esperando que quienes estén interesados en participar se integren sumándose a futuras actividades.

Así, se elabora "Stabat Mater", un boletín mensual de información sobre la Cofradía que todos los primeros domingos de cada mes es distribuido a las puertas de Santa Nonia. El número cero ve la luz en Diciembre de 2000 y, en él, el *Grupo Joven* se ofrece a todos los hermanos como un modo de participar en el quehacer diario de la Cofradía. Además convoca, para el día 22 del mismo mes, una *Bolsa de Caridad* (recogida de alimentos, ropa, juguetes y donativos) que supera las expectativas de los más optimistas y que supone un respaldo definitivo a nuestro trabajo. La *Asociación Leonesa de Caridad*, beneficiaria de esta iniciativa, recibe al día siguiente de nuestras manos, la generosidad de cuantos pasaron por Santa Nonia atendiendo a nuestra llamada.

"Stabat Mater" continúa, y nuevos miembros se incorporan al grupo. Es entonces cuando la Junta de Gobierno de la Cofradía solicita la colaboración de todos los que formamos el *Grupo Joven* para instalar y, posteriormente, atender la exposición de fotografías presentadas al cartel del *Santo Entierro 2001*. Desde el día 29 de Enero y hasta el 3 de Febrero la "Sala Torreblanca del Nuevo Recreo Industrial" es el escenario de esta muestra - concurso.

El Grupo Joven



Bolsa de Caridad



SOLIDARIDAD COFRADE

(A Carlos García Rioja, que siempre contó conmigo)

La tarde del último Martes Santo del siglo XX avanzaban las agujas del reloj con esa parsimonia morosa e impaciente de los grandes acontecimientos; con esa sensación de estancamiento o provisionalidad tan propia de las efemérides, con esa desgana de abrir zanjas irreversibles en el sinuoso calendario de la vida.

Yo había viajado esa misma mañana hasta León, escuchando una vez tras otra en el radiocassette del coche las marchas grabadas por nuestra Agrupación. Trataba de esa manera de ponerme a tono. Era algo así como un calentamiento previo del corazón y de los sentimientos, como una intentona de ganar terreno y situarme a la altura de todos los papones que llevaban semanas enfrascados en tertulias cofrades, en triduos, en cenas de hermandad, en abigarradas visitas al *Húmedo* para matar judíos...

La distancia pesa siempre como una losa, y la distancia hostil aún más. Yo residía en esa lejanía habitada de incomprendiciones y desaires, entre personas ajenas a mi ilusión cofrade, que no entendían mi pasión por la Pasión leonesa, mi afán semanasantero en una ciudad distinta a la mía. Con frecuencia me sentía como un espía en territorio enemigo, sin nadie con quien hablar, sin nadie a quien confiarle mis emociones más íntimas, mi amor por esa Semana Santa leonesa donde prima, por encima de los simbolismos o del valor de las Imágenes, la fuerza solidaria y unánime de tantos hombres y mujeres anónimos, que se olvidan durante unos días de sus diferencias para, embutidos en sus túnicas y ocultas sus identidades por la negra espesura de sus capillos, convertirse

en hermanos iguales, con los mismos derechos, con las mismas obligaciones, con un objetivo común e idéntico: que sus Pasos transiten por las calles de la ciudad con ese acerbo devocional, dignificador y profundamente humano que caracteriza a los desfiles leoneses.

Alguien me había hablado algún tiempo atrás, cuando abracé la causa papona, del espíritu primigenio de las hermandades y cofradías leonesas, de su atávico respaldo a los hermanos más necesitados o desfavorecidos, de su ancestral capacidad de colaboración y de servicio que se prolongaba más allá de los días en que "se sacaba al Santo de paseo".

Era aquel un discurso que me parecía hermoso pero desfasado e impopular en estos tiempos malsanos y cainitas que corren, en los que casi nadie duda en utilizar a su propio hermano como trampolín si eso sirve para encaramarse un banzo más arriba en el pútrido escalafón de las desaprensivas sociedades contemporáneas, gobernadas por la incomprendición, la avaricia, los enfrentamientos dialécticos o bélicos y la competencia legal o desleal, tanto da.

Pero esa tarde, mientras esperaba que se acercara la hora de llegar a Santa Nonia, descubrí que





estaba equivocado, que aquellos que me habían inculcado los valores de la solidaridad cofrade no andaban demasiado desencaminados, a pesar de todo, en esos tiempos finiseculares.

Se me había ido mi santo particular al cielo, lo confieso. Y es que el tiempo, a pesar de todo, siempre discurre al mismo ritmo, ese ritmo demoledor que se frena o se acelera según ande cada cual de ansiedades o de ánimos. Había malgastado la tarde en una cafetería, viendo un partido de fútbol en diferido (y del que ya conocía el resultado), tomándome un par de cañas de cerveza mal tiradas y rumiando un plato de cacahuetes rancios, sin caer en la cuenta de que había dejado el coche en la calle, atrapado en una de esas prisiones de barrotes azules que te subvencionan unas tragaperras apócrifas que te esquilman el bolsillo y abandonan los vehículos a merced del primer desaprensivo que no le guste el número de matrícula o el color de su indumentaria (la del automóvil, claro es).

Lo cierto es que el periodo de estacionamiento, alquilado a precio de vaso de agua en un desierto infinito, hacía un buen rato que se me había agotado sin que yo pudiera evadirme de mis cavilaciones cofrades. Cuando por fin me desperté y regresé al reino de la tierra, liquidé la cuenta de mi consumición por no hacer lo propio con el ineficaz camarero que me lanzaba unas sonrisas estúpidas y zafias detrás de ese parapeto que constituía la barra del bar, y salí a todo correr del local, temeroso de que la grúa hubiera hecho de las suyas, desalojando mi coche de su albergue callejero y, lo que era peor, confiscando de paso la túnica que me había dejado en su interior, colgada de una percha en el asiento trasero.

Para mi fortuna, el coche seguía en el mismo sitio; pero, pensé en ese momento, ni la caridad bendita me había librado de la receta que, envuelta en papel (y no de regalo, precisamente), el controlador de turno había colocado, toda apretujada, la pobre, entre la luna delantera y el limpiaparabrisas.

Cuando llegué a la altura de mi fiel compañero de viajes y de aventuras, y antes de hacerme cargo de la multa, me preocupé de observar si alguien había añadido algún rasguño o alguna dedicatoria descaballada u obscena a su nutrida colección de escritos, rayones y abolladuras. Extrañamente, nadie había cincelado una nueva muesca de maldad sobre la piel metalizada y maltrecha de mi coche. Ni siquiera la pegatina adhesiva de la Cofradía que había pegado defectuosamente la noche anterior sobre el parabrisas posterior había sido violentada.

Retrocedí sobre mis pasos con esa resignación doblegada de los animales conducidos al sacrificio, mientras pensaba que caros me iban a salir el viaje y la procesión; sin recordar, ni en lo más remoto, ese espíritu de solidaridad cofrade del que alguien, algún tiempo atrás, me había hablado.

Desdoblé con una premiosidad casi inapetente o anoréxica la presunta multa y, después de releer el breve texto que el arrugado papel contenía, respiré profundamente aliviado, sin que lograra evitar que la cremallera de mi boca se descorriese en una sincera sonrisa poblada de dientes mal igualados y agradecidos, como el resto de mi cuerpo, al indulto del misterioso y solidario controlador de turno.

En la nota, escrito con una caligrafía furtiva, rudimentaria y aquejada de prisas, podía leerse el siguiente y escueto mensaje: <<buena puja, hermano. Yo también soy de Angustias>>.

**Hno. José Ignacio García. (Escritor)
Bracero de la Virgen de las Angustias**



HISTORIA REPETIDA

Es curioso, a veces parece que la historia es un bucle que, después de alejarse, se vuelve a cerrar contra sí mismo. ¿Has pensado lo unidas que están nuestras vidas a Santa Nonia y, sobre todo a Angustias?. Tú y yo nos casamos en esa misma capilla, con treinta y tres años de diferencia, claro está.

Recuerdo ir de tu mano, con mi hermano, a la toma de posesión del Abad de Jesús, que nos daban pan de hogaza al salir de la misa, y luego se reunían a la puerta de la Iglesia... Recuerdo las tomas de posesión de Angustias, en Pentecostés (solía hacer muy buen tiempo), aunque a este nuevo encuentro con mi Capilla iba de la mano de mi madre, porque tú tenías otra función en la celebración. La misa era preciosa, con canarios de verdad, a los que el olor a incienso y tanta gente parecía hacerles permanecer en silencio, con sumo respeto, observando el cambio de varas. Hoy los canarios cantan gracias a Pepe Morán, que ha conseguido que los canarios canten, aunque sea en Play Back. También me viene a la memoria que ese mismo día se soltaban palomas en la Capilla, y que al salir de misa el Abad entrante, tras ser presentado a la Junta General Ordinaria, obsequiaba a propios y extraños que asistieron a la ceremonia con unos caramelos. ¡¡Qué bonita iba nuestra mayor desconocida y la del nombre más bonito: la Virgen de la Alegría!!.

Los dulzaineros y tamborileros (la verdad que con un singular hubiera sobrado) sonaban toda la jornada festiva - tienes que reconocer que hoy sí puedo hablar de dulzaineros.

Era pequeño, un niño de 7 ú 8 años, pero recuerdo a muchos que hoy velan por nosotros en el Reino de la Felicidad: me acuerdo de Nino: "todo un señor", y de Lorenzo: "mi Seise", de Restituto Labanda, de Santiago Lescún, que me parecía un señor muy serio... Rogad por nosotros.

¿y mis nervios el Viernes Santo? Toda una noche intentando dormir y sin poder pegar ojo ¡¡qué nervios!! Yo oía tambores desde todos los lados y a todas horas (quizá porque "Jesús" tocaba la ronda a algún miembro de su Junta en mi calle). Por la mañana, temprano, por el resquicio que dejaba mi puerta entreabierta, te veía ponerte la túnica negra, con el emblema morado sobre el pecho y acudir a servir a tu otra Cofradía en el corazón, pujando a Nuestro Señor en la Oración del Huerto.

Los de Angustias, cuando era año par, os juntabais después del descanso para almorzar en el Besugo una de bacalao con limonada para, a continuación, bajar hasta Santa Nonia para acabar de montar los pasos para el Entierro. Montadores, lo que se dice montadores, no había.

Venías a comer a casa, rápidamente mi madre te cosía un cordón doble en las bocamangas y te prendía sobre el corazón otro corazón, el de Angustias y Soledad. ¡¡Hasta ahora, padre!! La verdad es que me encontraba cansado de la procesión de los Pasos, aunque no la había hecho entera, sólo desde el descanso hasta Santa Nonia, pero era la procesión de Angustias...

Procesionábamos Antonio y yo detrás de tu paso, la Urna, aunque de más pequeño debí "procesionar" a cara descubierta de tu mano, cuando mi túnica no era más que una cinta de tela. Mi madre también participaba como hermana que es y era, desfilando detrás del paso, alumbrando con la vela, con traje de calle, pues entonces las normas canónicas impedían a las mujeres procesionar de otro modo. Los tiempos cambian...

¡¡Qué ganas tenía de poder llevar una bandera!!!, la verdad es que siempre te pillé muy enredado en tus cometidos en Angustias, y me "busqué la vida" para poder portar una bandera, a medias con mi hermano y los Canuria, que eran la tira. Mucho tiempo pasó hasta que pude pujar un paso como titular.

Pero ahora pienso... dentro de nada, el año que viene, seré yo el que acompañe a un nuevo papón a nuestra Capilla de Santa Nonia, con una diminuta túnica en el brazo, a bendecirla el Domingo de Ramos; le vestiré con ella el Lunes y el Martes Santo, y el Viernes, en la noche de Angustias, podré presentarle ante la Urna, mi paso donde me espera mi brazo, a nuestro paso, y me sentiré orgulloso de la fe en Cristo en la que nos educaste y del amor a la Cofradía con que nos criaste. Seguro que se quedará por ese año contigo, su abuelo, viendo salir, por primera vez en su vida, a esta Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad, solemne y seria.

Carta de pago 988



COHERENCIA DE IDEAS, COMPROMISO DE FIDELIDAD

El año pasado, desde las páginas de esta misma publicación, en unas breves líneas, trataba de expresar el sentimiento que me unía a la Agrupación Musical de la Cofradía. Hoy, con el mismo tema de fondo, pero por motivos bien distintos, también me dirijo a ella.

Por razones que sólo los interesados conocen, parte de los componentes decidieron separarse de ella.

Mucho se ha especulado acerca de los motivos que les condujeron a tomar aquella decisión, pero si algo caracteriza a nuestra Cofradía es el exquisito respeto y la tolerancia que en todo momento mantiene con las decisiones que, en el ámbito personal, tomen sus miembros.

Escribo estas líneas con una extraña sensación de tristeza. Creo que siempre las rupturas son dolorosas, las despedidas y separaciones tristes y me da pena ver y sentir que parte de los que comenzaron la andadura del entonces ilusionado proyecto y hoy hermosa realidad, ya no se encuentran en ella, pero respeto sus decisiones, aunque no las comprenda o me sea difícil asimilarlas.

Habrá siempre un antes y un después. Será inevitable, al escribir la crónica de la Agrupación Musical, referirse a este momento. Pero entiendo que lejos de ser una barrera que distancie, que diferencie, que separe, considero que el efecto ha sido el contrario: ha aglutinado a los que han decidido quedarse, les ha unido más aún y está consiguiendo que, por amor propio, por coraje, por valentía y sobre todo por amor a Nuestra Señora, se esfuerzen en que esta línea del antes y del después no sea insalvable.

Afirmar que no ha pasado nada sería absurdo, pero de eso a concluir que todo se ha perdido, sería una visión pobre y muy desenfocada de la realidad.

La Agrupación Musical está viva, muy viva, continúa su quehacer diario con ensayos, con esfuerzo, con trabajo y sobre todo con ilusión, con el ensueño de trabajar por y para cuantos integramos la Cofradía, pero sobre todo trabajar sin esperar más recompensa que la que Nuestra Bendita Madre les quiera dar. Estoy plenamente seguro de que será merecida y una medida abundante y colmada a rebosar.

A los que os fuisteis: Gracias. Vuestro paso por la Agrupación dejó huella, gracias por vuestra dedicación mientras estuvisteis en ella.

A los que habéis decidido permanecer, os reitero lo que en un momento afirmé: La Cofradía se siente sanamente y con razón orgullosa de vosotros y no precisamente por vuestras marchas, por vuestra música, sino por vuestra actitud de compromiso y entrega. Pero me gustaría que tuvierais presente que es difícil ser humilde cuando se es el mejor.

Siempre a disposición de la Cofradía y a la vuestra, para mayor gloria y honra de Nuestra Bendita Madre y su Divino Hijo.

Hno. José Manuel Fernández Gutiérrez



50 AÑOS DE ESCOLTA POR LA POLICÍA LOCAL

La procesión del Entierro de 1951 estrenó la gala de la policía

Luis Pastrana, Cronista Oficial de la Ciudad y hermano de Angustias

Las referencias periodísticas de la época apenas destacaron la presencia de la policía municipal con uniforme de gala en la procesión del Entierro de 1951. Simplemente, unas líneas en la información sobre la procesión de aquel viernes 23 de marzo : "...el paso de la Piedad, que luce el nuevo sudario bordado a mano por la señorita Santalla. Va escoltado por guardias municipales con el nuevo uniforme de gran gala", mientras que unas líneas más abajo, al describir y mencionar a todos y cada uno de quienes componen la presidencia en el cierre procesional, se indica que, tras la Diputación, va "el Ayuntamiento, presidido por el señor Eguiagaray bajo mazas y al que acompañan tres guardias de gran gala".

Y poco más. Ni siquiera en la víspera, que se describe¹ el orden de la procesión, aparece la mención correcta: "Escolta de los pasos.- Las fuerzas de guarnición de la plaza y Maceros del Excmo. Ayuntamiento con traje de gala". Si bien el mismo día pero dos páginas más atrás, en la habitual y diaria sección que Mavalde titulaba 'Desde mi sitio', mencionaba que "este año, los guardias municipales con su uniforme de gran gala pondrán también una nota de recio colorido en los cortejos dando escolta a uno de los pasos".

El estreno de la policía municipal con uniforme de gala, esa escolta de la Corporación en las grandes solemnidades, color azul, espada desenvainada, espuelas en las botas, casco penachudo con plumas blancas, debió ser un espectáculo en aquella ciudad de hace medio siglo, que se fijaba sobremanera en la estética de lo marcial, al observar no sólo a la guardia municipal -en la denominación oficial no eran aún policías - escoltando un paso por primera vez, sino el signo de autoridad que supuso ver al Alcalde y a la Corporación igualmente escoltados. Porque aquel alcalde, José Eguiagaray Pallarés, que lo desempeñaba por segunda vez, era un auténtico enamorado de lo leonés y de su historia, de la que escribiría interesantes libros.

Todo parte de unos meses atrás. La sesión ordinaria de la Comisión Permanente² celebrada el 19 de febrero de aquel mismo 1951. Con el epígrafe al margen 'Trajes Guardia de Gala', se lee: "Por el Sr. Interventor se dio cuenta de la propuesta formulada por la casa *Moreno y Bascuñana*³ de Madrid relativo a la confección de uniformes de gala con destino a una sección de Policía Urbana de este Ayuntamiento, y, encontrándola aceptable se acuerda adquirir un equipo de ocho uniformes al precio de 5.750 pesetas uno".

Este uniforme de gran gala, estrenado por la policía municipal hace ahora cincuenta años, fecha que también debe considerarse como la de su inicio de escolta en la Semana Santa, no era cosa baladí. Para situarnos en su justa dimensión, simplemente unos datos comparativos. En ese mismo año, 1951, el 19 de junio , se pagan a Casa Llorente 11.760 Ptas. (asiento nº 1.484) por la confección de 40 uniformes para la policía, para lo cual se habían adquirido a Tejidos &

1.- Diario de León, 24-marzo-1951, p.4

2.-Proa, 22-marzo-1951, p.4

3.- La Policía Municipal como Cuerpo aparece definida en el artículo 252 del Reglamento de Funcionarios de Administración Local de 1952, que fue recogido en la Ley de Régimen Local de 1955, al unificarse bajo aquella denominación los diversos cuerpos de policía existentes bajo la dependencia de los ayuntamientos.

4.- Es el nombre que recibía entonces la actual Comisión de Gobierno. El acuerdo consta en el Libro nº 12 de Permanente, p. 3v, del Archivo Histórico Municipal de León (AHML).

5.- Moreno y Bascuñana se titula, en el membrete impreso de su correspondencia, como casa fundada en 1899, y ex-sastre del Real Cuerpo de Alabarderos y Escolta Real. Tenía su domicilio en Madrid, en la c/ Arenal nº 22.

6.- AHML, sign. 1248: Libro Diario de Intervención de Gastos, año 1951, asiento de intervención nº 1.489, p. 79v. Los demás casos en que se consigna simplemente el nº de asiento, se refieren a este Libro.



Hilados de Estambre 150 m de paño que importaron 21.760 Ptas. (asiento nº 569), y un capote para un cabo costaba 294 Ptas. (asiento nº 804). Por entonces, el sueldo del inspector jefe era de 10.800 Ptas. anuales y el de un guardia de 2º, 5.000 Ptas./año, más unos complementos en ambos casos que oscilaban entre el 15% y el 20%, cifras bien significativas frente a las 46.000 Ptas. que se abonan a la casa suministradora el 30 de mayo (asiento nº 1.225) por los ocho uniformes de gran gala.

Alguna es la diferencia existente entre este uniforme de gala, estrenado por la policía local hace 50 años, y el que podemos contemplar ahora. La factura⁷, fechada el 20 de marzo, indica la mercancía servida: "8 equipos de gran gala compuestos de casaca, pantalón, calzón blanco, casco con plumero, cinturón y fiador, sable, botas y medias-botas turcas, espuelas y cadenillas". A excepción de la sobrecubierta de las botas, esas medias-botas turcas, y las cadenillas, un adorno esencial en el cierre de las espuelas, la sustitución el calzón blanco por pantalón recto de igual color que la casaca, son las diferencias que pueden hallarse hoy en la gran gala policial.

Por los gastos efectuados sabemos algunos datos más sobre tal gala. Las 20 Ptas., por ejemplo, que se pagan el 12 de abril (asiento nº 644) a Julián López por limpieza de ocho pares de botas, concepto que nos da una idea acerca del estado de la vía pública por donde desfiló aquella procesión del Entierro, gasto complementado con las 7'80 Ptas. abonadas a la farmacia de Vega F. Flórez (asiento nº 453) "por polvos de talco con destino al calzado de gran gala de la guardia municipal" -frase suficientemente explícita que no requiere comentario alguno-, o las 394'80 Ptas. abonadas a Ramiro González, titular de 'La Ideal', el 27 de ese abril (asiento nº 839) por ocho pares de guantes blancos para los uniformes de gala, que vende a 50 Ptas./unidad pero hace un descuento del 1'30 por ciento.

Ningún otro acuerdo municipal existe sobre el cuerpo de gala de la policía. Simplemente, el ofrecimiento de una empresa de sastrería especializada que diseña un modelo que gusta, su aceptación y compra consiguiente para constituir una escuadra. Su estreno en la procesión del Entierro de 1951 fue puramente casual: el primer acto oficial del Ayuntamiento una vez que los uniformes llegaron a la ciudad, lo que se produjo unas horas antes, la víspera quizá, puesto que la factura está fechada en Madrid el martes santo.

De esta manera, sin ninguna otra decisión oficial, ni funcionamiento regulado, la policía local con su uniforme de gran gala se ha ido incorporando a la Semana Santa leonesa escoltando en las dos procesiones oficiales, Ramos y Entierro, y sólo desde la década de los ochenta ha ido apareciendo en otras procesiones en virtud de peticiones de los abades aceptadas por sucesivas Comisiones de Gobierno municipal. Así, hoy escolta también imágenes en las procesiones de la Dolorosa (viernes previo), de la Redención (domingo), del Dolor de Nuestra Madre (martes), de la Amargura (miércoles), Cena (jueves), Pasos (viernes) y Encuentro (domingo), y puede verse en otras ceremonias de carácter oficial donde la Corporación acude en forma de Ciudad, esto es, de manera solemne, con los signos de distinción municipales -medalla y banda- y maceros, que son las Cabezadas, Corpus, Corpus chico, misa de san Juan en la capilla del Cristo de la Victoria, Cantaderas, san Marcelo (en la fiesta de la policía y en los actos de la ciudad a su patrono) y al Voto de san Millán, además de aquellos otros acontecimientos de singular relevancia política o protocolaria que lo requieran según la autoridad municipal.

El 6 de noviembre de 1994, la cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad nombró a la guardia de gala de la policía municipal escolta de honor perpetua por su acompañamiento a la Virgen de las Angustias, entregando un diploma recordatorio al Ayuntamiento -se halla colocado en la sala de juntas de la Policía Local- y a cada uno de los integrantes de la gala, siendo durante algunos años la primera distinción que la Semana Santa leonesa le ha conferido por esta labor, hasta que el 28 de enero de 2000 la cofradía del Dulce Nombre de Jesús Nazareno nombró a dicha gala policial escolta titular de la Dolorosa.

7.- El abono, por importe de 45.906 ptas., descontando los timbres y la transferencia, se produce mediante cheque nº H.42.484/2.901 librado el 29 de mayo a través del Banco Hispano Americano a su sucursal urbana de la c/ Mayor nº 30, de Madrid. La sastrería remite el 14 de junio un escrito de recibí y cancelación. (AHML: Libramientos del Capítulo 3º, año 1951, sign. 1712-1).

8.- Se encuentra entre la documentación municipal señalada en la nota anterior.



ALGO SE MUERE EN EL ALMA...

Llegó como llega siempre... y, sin embargo, yo no lo esperaba. Aunque los rayos de luz se reflejan en nuestra Virgen de Angustias y Soledad, por ende en la Cofradía, y brilla más que nunca, ésto no ha bastado para calmar las "euforias" desatadas internamente.

Tras rehacer mil veces esta insignificante elucubración, me dí cuenta que con el paso del tiempo se alcanza el sosiego, el cual permite a su vez la reflexión. No obstante, la única conclusión a la que he sido capaz de llegar se resume con una simple y vulgar palabra: "INCREÍBLE". Medito: "Llevaban 10 años de arduo pero ilusionado trabajo, por cierto con extraordinarios frutos; habían logrado un grupo cohesionado y me atrevería a decir que difícilmente repetible (la elegancia se tiene o no se tiene y ellos la tenían); contaban con el respeto y la admiración de todos nosotros, sus Hermanos, así como de todo León; la calidad musical lograda no era nada desdeñable; grabaciones; conciertos y muy especialmente, el cariño de mucha, mucha gente.

¿Qué sucedió? Es como preguntarse ¿qué es la verdad? La respuesta será una y cierta pero con demasiadas versiones que la tergiversarán. Quizás se les mimó mucho o quizás no lo suficiente. En todo caso, no han sabido, o más bien no han querido, ya que en sus manos estaba, anteponer el interés general de la Hermandad al suyo propio.

Como dice un popular y sabio dicho: "**SABER MIRAR ES SABER AMAR**". De este modo es muy sencillo disculpar los fallos, que todos cometemos sin lugar a dudas, y alabar los aciertos, las acciones positivas, que las hay y en abundancia, felicitando a quien corresponda por ellas. Sobran arrogancias, egoísmos y envidias que a nada conducen.

En fin, ¡qué difícil es que el corazón contradiga a la mente! La razón es muy lógica y firme, pero los sentimientos ganan la partida casi siempre, aún resultando ambos heridos.

¿Qué hace normalmente una madre cuando sus hijos toman caminos diferentes a pesar de creer más en la elección de unos que de otros? La respuesta creo que es obvia para todo el mundo: "aceptar sus decisiones aunque duelan y seguir amándoles a todos". En definitiva, al corazón siempre le quedan las lágrimas... y a la mente los bellos recuerdos de tiempos pasados.

Gracias a los que continuáis al pie del cañón, trabajando día a día para que Nuestra Señora de las Angustias y Soledad siga contando con una de las mejores agrupaciones musicales, por permitirme seguir soñando. Tenéis un hecho a vuestro favor: "**sois la agrupación de Angustias**". Esto imprime carácter, da una gran capacidad de superación y... es, por encima de todo, un orgullo.

Mucha suerte a todos. No porfiéis en exceso, que la vida es breve y la felicidad está siempre a nuestro alcance... **"sólo hay que saber mirarla"**.



Raquel Tascón

Bracera



ACTOS DE LA COFRADÍA - SEMANA SANTA 2001

23 de marzo:

CONCIERTO DE MÚSICA DE SEMANA SANTA (Centro Cultural-Trabajo del Cerecedo).

25 de marzo:

IX CONCIERTO DE MÚSICA DE SEMANA SANTA (Teatro Emperador-León).

26 de marzo al 5 de abril:

EXPOSICIÓN "V SIGLOS EN LA TRADICIÓN" (Casa Carnicerías-Caja España).

1 de abril:

CONCIERTO DE MÚSICA DE SEMANA SANTA (Iglesia de Santo Tirso-Villahibiera).

3, 4 y 5 de abril:

SOLEMNE TRIDUO EN HONOR A SUS TITULARES (Iglesia de Santa Nonia).

8 de abril:

PROCESIÓN DE "LAS PALMAS" Y MISA CONCELEBRADA (Iglesia de Santa Nonia).

JUNTA GENERAL ORDINARIA DE HERMANOS (Auditorio "Angel Barja").
ACTO DEL ENCUENTRO DE LA SANTÍSIMA VIRGEN CON SU HIJO EN LA CALLE DE LA AMARGURA.

9 de abril:

PROCESIÓN DE "LA PASIÓN".

10 de abril:

PROCESIÓN DEL "DOLOR DE NUESTRA MADRE".

12 de abril:

TRADICIONAL "SACA" (Iglesia de San Marcelo).





¿QUÉ HA PASADO EN LA AGRUPACIÓN?

Llegaba el final del año 1992, cuando el que suscribe, animado por otros componentes de la Agrupación Musical de la Cofradía de Angustias y Soledad, pasaba a formar parte de la misma. Con apenas un año de existencia, esta banda estaba revolucionando el panorama musical de la Semana Santa leonesa, con su estilo peculiar, hasta entonces desconocido en León, de interpretar la música procesional. Para una persona como yo, sin tradición familiar en cuestiones semanales, el entrar en la banda suponía un comienzo a descubrir lo que estas fechas representan para los que las vivimos, y que otras personas conocen casi desde su nacimiento. Por otro lado esta agrupación era pionera en todo lo que se proponía (conciertos, grabaciones, uniformidad, forma de procesionar, etc.).

¿Qué pasó en la Agrupación de Angustias, cuando éramos la envidia del resto de las bandas de León en cuanto al trato personal?.

El año pasado, el famoso año 2000, marcará un antes y un después en la historia de esta banda. Pasada la Semana Santa, el hasta entonces director nos anuncia su marcha de la Agrupación por motivos personales (entendidos y respetados por todos) y su intención de dejar la banda en manos del que hasta entonces había sido su mano derecha, dado que era la persona más adecuada para asumir esa responsabilidad.

Pasado el verano, tiempo de descanso de nuestras actividades, y antes de empezar los ensayos para la nueva temporada, nos enteramos de que el nuevo director envió a la Junta de Gobierno de la Cofradía, una carta con una serie de propuestas que, bajo criterio personal suyo, eran necesarias para el buen funcionamiento de la banda. Por otro lado eran condiciones sin las cuales él no seguiría como director de la Agrupación.

A los pocos días se nos convoca a una reunión para explicarnos cómo habían sido las cosas. En esta reunión nos corrobora la existencia de esta carta y de esas propuestas (condiciones que él, personalmente, puso para continuar al frente de la Agrupación) y nos comunicó que la Junta de Seises denegó uno de los puntos planteados con lo que él había presentado su renuncia formal como director. Además, nos informó también de su intención de formar otra banda en otro lugar, instando a que le siguieran todos los que compartieran sus ideas.

A la semana siguiente, la Junta de Seises convoca de nuevo a los miembros de la banda a otra reunión, para darnos su versión de los hechos, que no difiere mucho de la que ya habíamos oído, si bien se matiza que la famosa carta fue interpretada por la Junta como un ultimátum, y que eso dentro del seno de la Cofradía no se podía consentir. Por otro lado, antes de dicha reunión, la Junta consideró que no era conveniente la asistencia de la persona que la banda por unanimidad escogió como portavoz de todos sus componentes, cosa muy discutida y que no fue bien acogida por nadie, un servidor el primero.



¿Qué contenía la carta?. Pues bien, de las propuestas hechas, una de ellas fue la que centró la polémica y era la que se refería a la indumentaria de la banda, que propugnaba que a partir de esta Semana Santa, la banda saliese procesionando con uniforme de gala, dejando a un lado la túnica y el capillo.

En este aspecto, como en todo, puede haber distintas opiniones si bien en la primera reunión de la banda se quedó de acuerdo en apoyar las propuestas del director, aún cuando había personas que no pensaban así pero estaban dispuestas a dar su apoyo.

También se matizó que no estaba de acuerdo con las formas utilizadas para solicitarlo y, mucho menos, con la posibilidad de abandonar la Cofradía de Angustias.

A partir de aquí un grupo de personas (incluido nuestro primer director), deciden secundar la actitud que propugnaba la carta, y abandonan la Agrupación de Angustias para formar otra banda al amparo de otra cofradía, que previamente tenían buscada, y en la cual les permitían conseguir lo que querían.

¿Qué conclusión se puede sacar de todo esto?. Pues en mi opinión y bajo mi criterio personal, la conclusión que saco es que tiene que haber otras implicaciones para que estas personas hayan actuado así, bien sea por motivos económicos o personales. Puede que me equivoque, lo que está claro es que esta banda siempre que salió a procesionar lo hizo en representación, por y para la Cofradía, y orgullosos de hacerlo y de lucir su emblema en el pecho, nunca atendiendo a criterios o motivaciones personales; y precisamente algunas de las personas que se han ido eran las que más presumían de su orgullo por pertenecer a esta Cofradía. Por eso pienso que algo más debe haber aparte de la cuestión de la indumentaria, dado que lo importante para mí son los motivos por los que uno sale tocando y no cómo se viste, y no son pocas las cosas por las que hemos invertido muchas horas como para echarlo en saco roto por un mero detalle.

Mención aparte merece la persona que ha aceptado la responsabilidad y el reto de dirigir esta banda después de todo esto, y para la que desde aquí pido un voto de confianza y apoyo de todos los hermanos de esta Cofradía, al igual que ya lo tiene de todos los que seguimos formando la Agrupación, dado que es una persona con un potencial, tanto musical como humano, muy por encima de sus antecesores. Ciento es que le falta la experiencia de aquellos, pero la experiencia la da el tiempo y el apoyo de todos.

Por lo demás, comunicar a todos los hermanos que la Agrupación Musical de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad, muy a pesar de algunos, no se ha deshecho sino que se está preparando, como siempre por estas fechas; y aunque este año nadie oiga en esta banda a Javi interpretar "La Saeta", a Jesús "la garra" (redoble bautizado así por él mismo), a Gelo gritar bajo su capillo "... marca Miguel!", ni a otra serie de gente, estar seguros de que en su lugar habrá otras personas, y el día de Lunes Santo, cuando Nuestra Señora aparezca por la puerta de Santa Nonia, allí estará Su Agrupación, formada y esperándola como lo hace todos los años, para acompañarla a Ella y a sus braceros, porque, como alguien escribió algún día en la carátula de "Sonidos de Pasión", "... **TENEMOS EL PRIVILEGIO Y EL ORGULLO DE SER SU BANDA**".

Raúl García Martínez.



AYUDEMOS AL HERMANO TESORERO

Conversando con una persona relacionada con la Cofradía, me dijo que con el número de hermanos que somos, las cuotas, y la procesión del Santo Entierro bianual el saneamiento económico de la Cofradía tenía que ser boyante, casi, me dijo, para poder estrenar un paso cada año de Santo Entierro.

Esta percepción me hizo recapacitar que puede haber más personas que piensen lo mismo. Personalmente sé que no es así, hay gastos que se valoran poco, y significan un importante capítulo en las cuentas. Por eso creo que el extracto de las cuentas se debe publicar antes de la Junta General. Así podremos comprobar con detenimiento y detalle que si no nadamos en caudales no es por deficiente administración, sino porque los gastos son muchos y las cuotas resultan insuficientes para cubrir todas las aspiraciones de la Cofradía. Además se ganaría tiempo en las Juntas ya que sólo cabrían las aclaraciones y la aprobación.

Cuanto más rica sea la Cofradía, más necesitada estará. Cuanto más rica en patrimonio, más necesidades tendrá para mantener y disfrutar de ese patrimonio. Por eso la necesidad de los donativos, complementarios de las cuotas. Pienso que la cuota tiene escaso margen de maniobra. Se podría establecer un aumento automático anual. La posibilidad de fraccionar su pago si ello no es gravoso. Pero es imprescindible la ayuda económica extraordinaria. Ayuda que puede ser indeterminada, para gastos generales, o concreta, para un gasto o inversión puntual.

Hay que reconocer que los humanos tenemos nuestras debilidades. A veces nos gusta que nos pidan. Tampoco tiene porque dolernos prendas, ni sentirnos humillados, por pedir en casos y cosas como a los que me estoy refiriendo. Una petición razonable, bien encauzada, agradecida, o simplemente permitida, o fomentada, siempre tiene respuesta satisfactoria. Hay ejemplos en la Cofradía que no voy a mencionar.

Es útil, a mi juicio, aprovechar nuestras debilidades. En general somos más receptivos a peticiones concretas y personalizadas que si son peticiones indefinidas, y al fin y a la postre lo que no se gasta en una cosa servirá para cubrir otra. Creo que cuando a los hermanos se les ha implicado en cuentas, gastos, o inversiones concretas, su respuesta ha sido siempre más satisfactoria que cuando la petición ha sido global. A los ejemplos me podría remitir. Esta es una vía que pienso está infratilizada.

Hay que evitar todo atisbo de suspicacias, aún antes de que se produzcan, por eso todos los donativos deberían tener su correspondiente recibo. No hay, salvo extraordinarias excepciones, un donativo estrictamente anónimo, siempre hay una mano que da y otra que recibe. Quien recibe debe disponer de un recibo debidamente acreditado por la Cofradía que se lleve quien da: anónimo, nominal, en representación de, por colecta de, etc. Incluso la saca podría tener un acta de hermanos como testigos que den fe de lo recaudado. Es la mejor forma de evitar suspicacias, comentarios, o tergiversaciones, con mejor o peor intención, que siempre puede haber.

Por último, también es importante saber agradecer, quizás no tanto para el que ya aportó como para el que piensa aportar. Repito una vez más, somos humanos, aprovechémoslo, y si además de beneficiar a nuestra Cofradía podemos hacer feliz a un hermano, cuenta redonda.

Me permito plagiar a la Dra. Teresa de Jesús. Dios también está en el puchero, y el puchero no se hace sin condimentos, y esos condimentos cuestan. Pensemos que nada se hace sin "tesoros" que si queremos una Cofradía cada vez más pujante, más próspera, más emblemática, es nuestro deber ayudar al "tesorero".

*Hno. Antonio Herrero Giménez
Bracero Honorario Santo Sepulcro*



¿NOSOTROS O YO?

Más cabal es decir "nosotros y yo". Y no a la inversa. No lo invento, así aparece en la exposición de motivos, perdón, en la declaración o manifestación de fe que prologa los 57 artículos de los Estatutos: "Nosotros los Hermanos y Hermanas de la Compañía o Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad de León".

Una cofradía o asociación pública es "una unión voluntaria y estable de fieles, que conservando los vínculos de comunión, trascienden a los individuos que los componen, para la consecución en común de fines de naturaleza eclesial". Ciertamente, aparece, aunque velado, el "yo" que lleva a incorporarnos en una asociación en la Iglesia y emerge el "nosotros". (La misma denominación originaria y fundacional de "compañía", de "cum panis?", apunta a personas vinculadas al entorno familiar que trabajaban juntos la heredad y comían del mismo pan).

Un "nosotros" que es expresión de la voluntad unánime o, al menos, mayoritaria, de cada "yo" de los hermanos con acuerdos sobre asuntos de interés común para la Cofradía. No se trata, por tanto, de una asociación privada de intereses legítimos personales, sino que persigue aquellos quehaceres que forman parte de los fines que tiene encomendados la Iglesia. Se actúa con el "yo" para el "nosotros".

Pero ha de tenerse muy en cuenta que una asociación de este tipo "no basa la convivencia en la coincidencia". Pues convivir no es coincidir, es comprender. Y se puede lograr una buena convivencia salvando la diversidad, que en un clima de comprensión es siempre enriquecedora. La coincidencia de criterios y de gustos puede ser muy útil, pero no es indispensable. Importa la comprensión, la apertura al diálogo, el saber compartir con los demás lo que uno es y tiene.

Esta tarea le corresponde indeclinablemente al "yo" personal de cada hermano, quien, tras manifestar sus criterios y exponer sus razones, sabe aceptar, comprender y compartir lo que la mayoría ha decidido. Es conocido que "las fuerzas que se asocian, no se unen, sino que se multiplican" y que nunca es demasiado tarde para hacer el bien.



Además el "yo" de cada hermano/a tiene otra función no menos importante: la aportación o prestación que hace de lo privado o personal de su vida a lo público o institucional; razón, sin duda, por la que los Art. 17 y 47 de los vigentes Estatutos, establecen unas condiciones o requisitos para el ingreso o para la permanencia en la Cofradía, de conformidad con los cc. 316 y 317 del Código de Derecho canónico. Así lo postulan las características de toda asociación pública en la Iglesia. Unas son positivas: ser lugar donde se acepta y proclama la fe; estar unidos y en comunión con el Papa y el Obispo; participar en el ministerio apostólico activamente y en la sociedad humana al servicio de la dignidad del hombre. Otras son negativas: no romper los vínculos de comunión expresados en la integridad de fe y costumbres y en el respeto a la disciplina de la Iglesia.

En una palabra, actuar en nombre de la Iglesia. No en nombre particular.

Perdonad otra vez. Creo que sobran las palabras. Todo y mejor dicho se halla en el emblema de la misma Cofradía. Dos espadas: una es la espada del "yo" y otra la espada del "nosotros", que se encontrarán solamente en el centro de nuestro propio y único corazón siempre que éste tenga la Cruz de Cristo sobre sí en su actuar y sentir. Los dos ramos de olivo son orla o premio del corazón, porque cual aspa arrancan juntos del "nosotros" para retornar a la Cruz del Salvador.

En torno a la Cofradía y a los días de la Semana Mayor o Santa hay recuerdos del actuar de mi "yo" y de los "míos"; del obrar del "nosotros" y de los "nuestros". Si bien se ha dicho que "el poder disfrutar de los recuerdos de la vida es vivir dos veces", los anteriores recuerdos y otros muchos, creo que no nos proporcionan vivir dos veces, sino vivir más unidos a los nuestros, con mayor intensidad, plenitud, entrega y compromiso cristiano esta vida como anticipo garante de la vida, que Cristo, con su muerte y resurrección, inaugura y nos ha dado compartir.

Que Nuestra Señora de Angustias y Soledad desde su "yo" silencioso, abnegado, sufriente y creyente nos ayude a vivir el "nosotros" cada día.

Primo Lucio Panera Burón





A LA VIRGEN DE LA SOLEDAD

Unas lágrimas de *nácar*
se deslizan por tu cara,
regando las azucenas
que adornan tus negras andas.

Tus ojos resplandecientes
son brillantes muypreciados,
valorados en el Cielo
como joyeles vidriados.

Tus pupilas, esmeraldas,
de verde claro azulado
son reflejos de vedulio
en firmamento nublado.

De granados son tus labios
tan finamente tallados,
que resplandecen cual cirios
iluminando el ocaso.

¡Oh, *Virgen de la Soledad!*
¡Joya de la Tierra Santa!,
cobíjanos bajo el manto
hasta que amanezca el alba.



Sarita Álvarez Valladares.



RECUERDOS DE MI COFRADÍA

Ha pasado mucho tiempo desde que el Seise de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad, Hno. Fernando Hurtado, nos propuso para el cargo de seises. Digo "nos" porque en esa fecha, 22 de mayo de 1.962 y siendo abad el Hno. Julio Flecha, fuimos elegidos como Seises el Hno. Joaquín Canuria (de manos del cual recibiría años más tarde la vara de Abad), y un servidor.

Procesioné por primera vez como seise en el año 1.964 a cargo del San Juan, "paso" que nos prestaba la cofradía hermana del Dulce Nombre de Jesús Nazareno y que también salía en la procesión de "los pasos" por la mañana. Recuerdo con cariño el gran apoyo que siempre nos prestó esta cofradía: suyo era el San Juan, suya la banda de cornetas y tambores que procesionaba con las galas de nuestra Cofradía y suya era la nave que se ubicaba en lo que hoy es el polígono industrial de León donde se nos cedía espacio para guardar algunas imágenes.

En este año se producen dos importantes novedades: sale por primera vez el paso del Yacente obra del escultor Estrada, paso que ha sido restaurado recientemente, y se amplía el recorrido de la procesión al que se le añaden las calles de Ordoño II, Burgo Nuevo y Gil y Carrasco para salir a Legión VII. Esta ampliación ha perdurado hasta hace pocos años.

En aquellos tiempos era habitual que la Cofradía de Angustias y Soledad no utilizase la Capilla de Santa Nonia para las labores de montaje de los pasos, usándose en este año unos locales que existían en la calle Ramiro II para estos menesteres. Recuerdo siendo niño los locales que estaban situados en la República Argentina y que cedía Tomás Llamas al que la cofradía en agradecimiento nombró Hermano Honorario.

En el año 1.966 siendo abad el Hno. José Cordeiro, la Procesión tiene que volver a Santa Nonia a causa de la intensa lluvia a pesar del interés de todos y la buena voluntad de los hermanos. En el año 1.968, abadía de Juan Torices, sucede otro tanto de lo mismo y a pesar de sacar solo tres "pasos", las Angustias, la Soledad y el Santo Sepulcro no se puede luchar contra el diluvio y se suspende la Procesión. Con el dolor de los Hermanos veo el de su Abad Juan Torices, que llora como un niño.

Buenas y malas, son las vivencias que el tiempo no ha borrado de mi memoria y que me hacen pensar en lo que era y es la Cofradía de Nuestra Sra. de las Angustias y Soledad, recuerdo, como con mi amigo Joaquín Canuria con el que compartía el cargo de seise de la Urna, buscábamos hermanos por donde fuese para poder sacar los Pasos a la calle y como para evitar que los braceros de la Urna se ausentasen después del descanso les invitábamos durante el mismo a un tentempié en un bar cercano, costumbre que han continuado los seises de este paso hasta nuestros días. Indudablemente el interés era mucho menor y la situación económica también.



El punto de inflexión que marca el ascenso de nuestra Cofradía, y esto es una opinión personal, se produce durante el bienio 68-70 durante la abadía del Hno. Emilio Gago Revuelta. A partir de ese momento es lo que es hoy una cofradía, seria, organizada y con ganas de superarse día a día.

En el año 1.972 y siendo abad el Hno. Cayo Muñoz, sale en procesión por primera vez la obra de Víctor de los Ríos "Camino del Sepulcro" y el guión de la Cofradía.

El día de la Fiesta de la Alegría del año 1.974, tomé posesión como abad de la Cofradía de Nuestra Señora de las Angustias y Soledad, en la Iglesia de Santa Nonia. Ofició la ceremonia el Director nato Rvdo. Sr. D. Víctor López García, y me entregó la vara, como ya dije anteriormente, el Abad saliente, Hno. Joaquín Canuria Fernández en presencia del Secretario Hno. Gabriel Pantaleón Otero.

Durante este bienio que coincide con las abadías en la cofradía hermana del Dulce Nombre de Jesús Nazareno del Hno. Antonio Álvarez Gutiérrez "Tonchi" (1.975) y del Hno. Alberto Fernández Abella (1.976), y debido a la expropiación de la nave que poseían en lo que sería el futuro polígono industrial de León y que nosotros también utilizábamos, nos vemos en la apremiante necesidad de construir otra u otras nuevas, como al final se hizo, que son las que hoy utilizamos y que en su día, para proceder a su pago, la Cofradía pidió un préstamo a la Caja de Ahorros de seiscientas mil pesetas para cuya amortización se pidió la colaboración de los hermanos.

En este periodo fueron nombrados seises el Hno. Saturnino Díez Alonso y el Hno. Lorenzo Díez Alonso. Para que se pueda establecer una comparación con nuestros días, en estos años vendíamos un millón de pesetas de lotería de Navidad y se procesionaban 7 pasos Nuestra Señora de las Angustias, la Soledad, el Santo Cristo, el Cristo Yacente, la Urna, el Camino del Sepulcro y San Juan; hoy se venden nueve millones y medio y a estos siete pasos se han sumado Los Atributos y Consolación de María.

Días antes de la procesión, mi mayor preocupación es solo una: la lluvia. Los Atributos, que hasta entonces iban portados uno a uno por seminaristas acompañados cada uno de ellos por dos niños que portaban faroles y que procedían del Hospicio de San Cayetano, han de ser portados este año por jóvenes de la Parroquia de San Francisco de la Vega dado que ya no hay seminaristas ni niños en el Hospicio de S. Cayetano.

Llega el día tan esperado, los seises pasan lista, los pasos salen a la calle, la Procesión se pone en marcha, me coloco en la Presidencia, desde ahora conoceré lo que sucede por la novedad que el Viceabad y el Juez de Penas me den intermitentemente. Todo va perfectamente, a todos, seises y braceros, les mueve el mismo sentimiento. Sin sentir pasa el tiempo, se camina en una constante emoción, llegamos a Santa Nonia la Soledad está parada, la banda de cornetas y tambores entona el Himno Nacional, los hermanos braceros la mecen suavemente..., tengo un nudo en la garganta quizá alguna lágrima se oculte bajo el capillo, no se explicártelo pero tú, que lo has vivido, sabes lo que se siente, Hermano.

Andrés Garrido García
Ex-abad de la Cofradía



"ENCUENTRO" EN SANTA NONIA

A la Semana Santa leonesa se arriba por diferentes caminos. Unos llegan por tradición familiar, otros, por iniciativa propia o a instancia de deudos y amigos, un porcentaje muy estimable a través de la reconfortante espiritualidad que impregna el alma de quien contempla, con los ojos del redimido, el discurrir de los desfiles procesionales. Sea como fuere, tanto unas como otras determinaciones tienen su punto de apoyo en un sólido denominador común: la fe, cifra y símbolo de nuestra ciudad en estas festividades litúrgicas.

Tanto para el residente como para el foráneo, la Semana Santa leonesa ofrece un haz de manifestaciones piadosas que arraiga con prontitud en los surcos de la sangre. Como es lógico, lo primero que concentra la mirada del espectador son las imágenes porque alimentan los veneros del fervor y de la reflexión interna; después, en conjunto, los cortejos pasionales, que son una admirable catequesis plástica, donde se incardinan unos actos que alcanzan rápidamente aposento en los anaqueles del corazón. Y es que éstos vienen a ser una cita y, en cierto modo, un compromiso para aquél que pretende conocer las claves que sustentan nuestra Semana Santa.

Las últimas sensaciones apuntadas empezamos a sentirlos muchos hermanos y hermanas de "Angustias y Soledad". Porque si, de ordinario, el Domingo de Ramos ha sido siempre, apenas raya el alba, un día de encuentro y participación en la iglesia de Santa Nonia, ahora, desde hace unos años, nuestra sede se ha convertido asimismo en dicha festividad litúrgica en punto de concentración, pero, en el caso que nos ocupa, bajo la sutil luminosidad de las estrellas. Y aunque de un tiempo a esta parte, la noche de la Dominica de Ramos suele presentarse fría, lluviosa y desapacible, las adversidades meteorológicas, lejos de arredrarnos, parece que avivan con más fuerza en nuestro ánimo el fuego de la devoción.

Poco antes de que el reloj de la Catedral desgrane diez sonoras campanadas, los aledaños del templo erigido bajo la advocación de la esposa de San Marcelo, Patrón de la Ciudad, son lugar de convocatoria. Está a punto de comenzar el "Encuentro de la Santísima Virgen con su Hijo en la calle de la Amargura", donde la nazarena imagen franciscana del "Dainos" y el patético realismo que denuncia el rostro de "La Virgen de las Lágrimas" concentran nuestra mirada y mueven a compasión nuestros sentimientos más recónditos.

El acto es breve, entrañable, conmovedor; refleja y testimonia el dolorido sentir de la realidad cotidiana, y procura una fiel interpretación de la resignación y la impotencia que, en tantos momentos de la vida, sufre y padece el género humano.

Actualmente, esta estampa devocional no ha venido sólo a enriquecer la visión de quien intenta obtener, en extensión y profundidad, un conocimiento fidedigno de la Semana Santa leonesa, sino que ha tomado arraigo y solidez por la intensidad emocional que encierra su desarrollo. Cada año, la asistencia a este "Encuentro" es más numerosa.



Máximo Cayón Diéguez



UNA INFUNDADA AFIRMACION

Es una aseveración muy repetida que el gran crecimiento de la Cofradía de Angustias y Soledad desde hace unos años se debe a la entrada de mujeres en la misma, o más bien a que estas participen en las procesiones, pues hermanas, según dicen los que han escrito sobre la historia de la Cofradía, las ha habido desde siempre. Por ser tan repetido el comentario hasta llega a aceptarse sin mayores discusiones en algunos ambientes semanaanteros de la ciudad. En un principio llegué a aceptar por mi parte esta afirmación sin plantearme su origen y sin analizar si era verdad el planteamiento asumido, como creo que han realizado muchos hermanos de la Cofradía y muchos papones en general.

Me encontraba con unos amigos viendo fotos de hace años y, con la procesión del Santo Entierro de 2000 aún reciente, surgió inmediatamente la comparación. Se puede constatar cómo en un plazo de unos 10 años la renovación de tronos y pasos de nuestra Cofradía ha sido casi total. Me quedé asombrado del aumento, no sólo en patrimonio, sino de participantes y entonces me surgió la pregunta: ¿todo el aumento que observaba era debido a las hermanas que a partir de la reforma de los estatutos en el año 1991 comenzaron a acudir con túnica a las procesiones?. Debía replantearme la aseveración que hasta entonces estaba asumiendo y comprobarla con datos sólidos y a ser posible objetivos. Para ello comencé a recoger referencias sobre el número de braceros hace años y los que participaron en nuestra última procesión del Viernes Santo. Además acudí a observar con detalle otras fotos y reportajes de las procesiones de ese año.

Las hermanas comienzan a participar como "braceras" en las procesiones en nuestra Cofradía en el año 1993 en la entonces nueva procesión del Dolor de Nuestra Madre, procesión hoy en día ya consolidada. Posteriormente, en el año 1994, comienzan a participar también como braceras en la procesión del Santo Entierro con el paso "Consolación de María". Por lo que respecta a la procesión del Santo Entierro de los años pares el paso "Consolación de María" dispone de 94 hermanas braceras.

Desde aquel 1993 varios de los pasos de la Cofradía han sufrido profundas modificaciones con los acrecentamientos de tronos o los nuevos efectuados. Olvidando ya ampliaciones que habían sido recientes, como la del "Camino del Sepulcro" (cuyo trono se estrenó en 1992 con un importante aumento en el número de braceros) o la ampliación efectuada en el paso de la Virgen de Angustias, desde aquel año podemos constatar: El paso de "Los Atributos", con la ampliación en el 2000 de su trono a partir de la peana primitiva, pasó de 44 a braceros 82 braceros; el paso del "Santo Cristo", con su nuevo trono de magnífica hechura, que esta creando escuela en León según las noticias que tengo, aumentó en 1996 de 42 a 84 portadores; El "San Juan", cuyo trono también ha sido realizado completamente nuevo, pasó en 1998 de los 42 braceros a los 92. Además hemos de tener presente que los pasos de "La Urna", el "Cristo Yacente" y "La Soledad" incorporaron en estos años una sexta vara de puja con lo cual cada uno de ellos aumento en 10 el número de braceros titulares. Todas estas ampliaciones totalizan un montante de 160 braceros titulares nuevos en la procesión del Santo Entierro. Así pues, se puede constatar que ha habido un aumento bastante mayor en el número de hermanos braceros titulares nuevos que de hermanas braceras titulares en la Cofradía.

Inmediatamente sé que va a haber quien quiera hacer constar que detrás del paso de "Consolación de María" se puede apreciar que al mismo acompañan un muy elevado número de suplentes,



que hay quien llega a cifrar en 150 y hasta en 200 hermanas. Tampoco es de extrañar pues en la procesión del Martes el paso de "N^a S^a de las Lágrimas" dispone, tras sucesivas ampliaciones, en la actualidad de 104 braceras titulares, es decir que ese paso dispone de mayor número de titulares. No se puede caer en considerar como hermanas titulares la suma de las de los dos pasos pues es sabido que numerosas titulares de un paso, la mayoría, lo son así mismo del otro. (Ante este elevado número de hermanas suplentes no es de extrañar que la Junta de Gobierno haya decidido poner en la calle otro paso destinado a la puja por hermanas de la Cofradía.) Pero es que detrás del resto de los pasos de la Cofradía en el Santo Entierro forman así mismo un elevadísimo número de hermanos varones, en especial en los pasos de nuestras titulares y del titular de la procesión. Si comparamos perspectivas de hace años con las del anterior cualquiera puede apreciar, sin recurrir a pedir las listas de suplentes a los seises o a la secretaría, que el número de hermanos suplentes ha aumentado en más de los 200 desde 1993.

Como conclusión creo que no se puede afirmar que el aumento grande en la Cofradía se haya debido a que salgan hermanas en la procesión. Es un argumento simple que con observaciones reales se desmonta e invalida. Indudablemente la participación de hermanas con túnica ha contribuido a que la procesión en su conjunto sea mayor pero el aumento ha sido mayor en número de braceros hermanos que de hermanas. Sí me atrevo a afirmar que un gran aumento se ha debido a la incorporación de pequeñas y pequeños en las filas de las procesiones. Nada más hay que observar la gran cantidad de ellos que participan en las procesiones del Lunes y Martes Santo y los pequeños hacen que participen los mayores. En 10 años, el aumento de acompañantes de filas ha sido sorprendente. Como anécdota, conozco el caso de un hermano de Angustias desde hace unos treinta años y que no se había puesto nunca la túnica para salir en nuestras procesiones. El año pasado hubo de hacerlo para llevar a su nieta. También podría citar una compañera de trabajo, miembro, hasta entonces, sólo de una "cofradía femenina" que solicitaba alta en Angustias para ella, su hija y para su hijo al que debía llevar a la procesión pues así se lo requería el pequeño. Los niños han sido un factor de crecimiento más alto para la Cofradía que las mujeres, aunque tampoco yo quisiera ser simplista y considerar que el más importante, pues no me cabe duda que ha habido más factores. No se pueden analizar los fenómenos desde una óptica sencilla pues con frecuencia son varias las causas que originan un suceso.

Fernando Platón Carnicero

Carta de pago nº 350

Bracero del Cristo Yacente



A NUESTRA SEÑORA DE LAS ANGUSTIAS

"Bendita entre las mujeres",
y "bienaventurada me llamarán",
sin saber lo que decías,
te atreviste un día a profetizar.

Los tiempos te dan la razón
y muestran en sus tallas de arte,
que la gloria no llega sola;
va el dolor por delante.

Que lo digan los Braceros,
que hablen Trompetas y Tambores,
que lo digan todos los fieles,
que acompañan la procesión.

Los que se encargan del orden,
y también de la ornamentación;
todo lleva sacrificio,
mas... compensa la liberación.

El paso de la Madre imprime,
gran coraje y fortaleza,
pues rezuma su corazón,
lo que su rostro refleja.

Espejo para la debilidad,
que de confianza siempre llena,
que lo digan los Braceros, y
los que detrás la rezan.

Que lo diga el Sr. Abad y
los que con él conllevan
el peso de la tradición,
de en hombros sacarla a cuestas.

Que lo diga el esfuerzo diario,
de ese Grupo Musical,
que corona con aplausos,
de la Procesión, el paso y final.

Que lo digan...
Cuantos depositan sus lágrimas,
En el rostro y corazón,
De la Madre en su Soledad.

Que lo digan, que lo digan,
Esas calles y edificios,
que a pesar de circunstancias,
siempre la han visto pasar.

¡Virgen de las Angustias y
Madre de la Soledad!
Sigue regando la fe,
En esta vetusta Ciudad.

*D. Florencio Fernández Santos
Sacerdote*





LA RESTAURACION DEL CRISTO YACENTE.

La Junta de Gobierno ha mantenido desde hace años una política de actuación tendente en todo momento, en función de las necesidades y de las disponibilidades económicas, a mantener el patrimonio de la Cofradía en el mejor estado que nos es posible. Caben resaltar las actuaciones para la restauración por el Instituto de Bienes Culturales del Ministerio de Cultura de nuestro patrimonio más

antiguo: La Virgen de Angustias y El Cristo de la Urna. Así mismo son de mencionar los trabajos de restauración del retablo de la Cofradía, de la Virgen de la Alegría o el cuadro-estandarte de los Servitas. No por el hecho de tener más pasos en la calle hay que olvidar en modo alguno los existentes, no sólo mejorando el conjunto con mejores tronos y complementos, sino teniendo en cuenta el estado de conservación general. Desarrollo pero sin olvidar las bases del patrimonio, podría ser un lema adecuado para lo realizado.



Con notable intranquilidad se habían observado algunos desperfectos, aparentemente superficiales, y un estado de suciedad preocupante en la talla de **"Cristo Yacente"**. Esto último tenía su origen en las sucesivas capas de cera depositadas procedentes de los años en los cuales la imagen era portada entre cirios. Estos sedimentos de cera habían experimentado oxidación y posterior degradación y debido a ello la policromía de la talla había sufrido considerablemente. Además,

efectos de la humedad y los cambios de temperatura, se registraban diversas grietas en las piezas de madera que conforman la figura las cuales amenazaban con expandirse y dañarla en profundidad y de manera grave.

Si bien el trono y el conjunto del paso habían experimentado una importante renovación, con la incorporación de los nuevos hacheros que prestan una mayor vistosidad al conjunto, no se consideraba aceptable que la imagen del mismo se encontrara en mal estado. Para la procesión del año 2000 era deseo de la Junta de Seises haber realizado la restauración completa de la imagen. Por motivos luctuosos sobrevenidos, la muerte de Luis Estrada que se iba a encargar del trabajo de reposición y limpieza por delegación de su hermano, esto no fue posible.

Se ha acometido la restauración completa de la talla, con un alcance mayor del inicialmente



previsto, y con la suerte para nosotros de contar con el buen hacer del propio autor de la pieza escultórica, D. Ángel Estrada Escanciano, que la ejecutara en el ya lejano 1964. Se han reparado las grietas y las huellas del tiempo en el material, se ha recuperado el aspecto de la policromía original y el autor confesaba que no había podido resistir la ocasión para mejorar pequeños detalles sobre aspectos anatómicos que hoy en día, a sus 67 años, conoce con mayor detalle que cuando hace 36 años realizara la obra.

El trabajo realizado ha comprendido, según el propio autor, las siguientes fases: 1-Limpieza del Cristo, sudario y lápida y levantado de la cera. 2- Eliminación del estuco en las partes dañadas o abiertas. 3- Introducción de láminas de madera en todas las grietas. 4- Repaso de juntas y partes dañadas con plaste de madera. 5- Revestimiento de estuco en todas las zonas a restaurar. 6- Afinamiento y modelado del mismo. 7- Policromía consistente en seis manos de pintura. 8- Reconstrucción de las gotas de sangre que estaban deterioradas. 9- Patina general. El trabajo completado ha sido espléndido y la imagen de Cristo Yacente presenta una magnificencia digna de todo elogio, ya que, como diversos críticos han afirmado, se trata de una de las mejores piezas de este siglo en la Semana Santa leonesa.

La Junta de Gobierno estimó conveniente mostrar a los braceros del paso el trabajo realizado antes de volver a ubicar la imagen en la Iglesia, lo que tuvo lugar el día 25 de noviembre en Santa Nonia, exponiéndose a la vez fotografías del proceso de restauración para que pudiera observarse el alcance de los trabajos, el antes y el después.

Invito a percibir el adecuado estudio anatómico y sobre todo el rostro de Cristo. Confesaba el autor, en una entrevista en 1964, que *"le había llevado muchas horas de meditación y silencio, ya que en el rostro es donde aparece todo el carácter de la persona y el rostro de Cristo encierra doble dificultad porque en realidad es imposible lograr una expresión del mismo tal como uno se la imagina, ya que mientras más se medita, más se convence uno de que los valores que encerraba Cristo en su rostro nunca se podrán lograr"*.

Dar desde esta publicación las gracias a D. Ángel Estrada Escanciano por su paciencia, por el trabajo profesional bien realizado, por la dedicación con que ha atendido nuestra solicitud y por la espera que ha tenido que soportar hasta poder ver remunerados sus esfuerzos. Y, aunque los ayudantes a veces pasan desapercibidos, dar las gracias a sus hijas por la colaboración que le prestaron en los cambios de posición de la pieza en el estudio a lo largo del proceso de restauración, cuestión que no es fácil dado su volumen y peso. Y gracias a las hijas de Luis, de la Cofradía, de la Junta de Gobierno y más personales, por la gestión que realizaron.

*El Seise Encargado del Paso "Cristo Yacente"
Agustín Nogal Villanueva*